

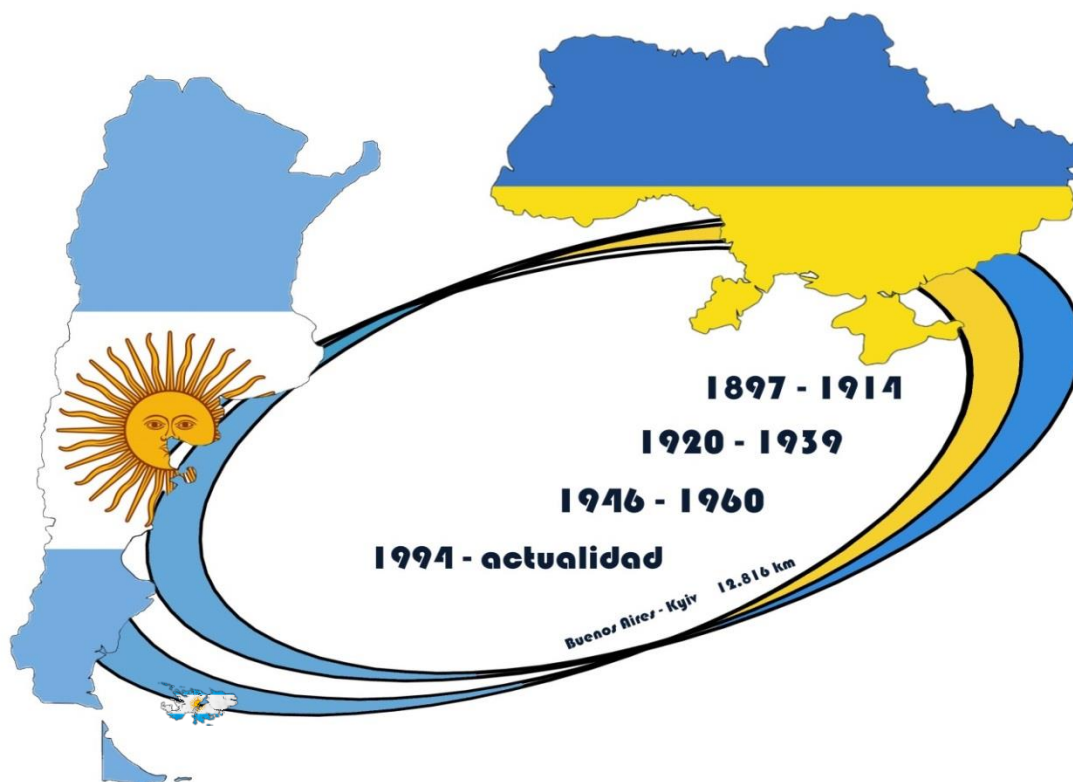
La



Embajada de la
República Argentina
Ucrania

presenta

«DESCUBRIENDO MIS RAÍCES»



Nº 9

Palabras de bienvenida

Me complace darles la bienvenida a la duodécima entrega del Boletín "Descubriendo mis raíces", una publicación digital de carácter periódico elaborada por la Embajada de la República Argentina en Ucrania, que promueve el conocimiento de destacadas personalidades del ámbito de la ciencia, los negocios, la cultura argentina, entre otros, de origen ucraniano y/o cuyos orígenes familiares se remontan a ciudades que actualmente forman parte de Ucrania.

Las corrientes migratorias ucranianas hacia la Argentina se inician desde finales del siglo XIX, y posicionan a la comunidad como la séptima diáspora ucraniana a nivel global, con alrededor de 350.000 miembros, incluyendo, en algunos casos, varias generaciones.

Se pueden identificar cuatro corrientes inmigratorias principales, si bien no excluyentes, de ucranianos que arribaron a nuestro país, a saber: 1897-1914; 1920-1939; 1946-1960; y desde 1994 hasta la actualidad. No obstante, tener registros de esporádicos arribos anteriores, la primera inmigración organizada se instaló en la ciudad de Apóstoles, Provincia de Misiones.

Sin perjuicio de ello, se ha identificado varias familias provenientes del territorio de Ucrania, más precisamente de la ciudad de Kamianets-Podilskiy, que arribaron a la Argentina en agosto de 1889 y fundaron la primera colonia agrícola judía en la Argentina denominada Moisésville en la Provincia de Santa Fe.

Todas y cada una de las corrientes inmigratorias han dotado a la Argentina de valiosos representantes, ya que tanto quienes alcanzaron pública notoriedad como aquellos que permanecen anónimos, han colaborado significativamente mediante su trabajo, esfuerzo, creatividad y conocimientos en la conformación de la Argentina actual.

Los trascendidos sobre la generosa hospitalidad de la Argentina llegaron a la lejana Europa del Este y Central. Nuestro país abrió sus puertas a una amplia y fecunda serie de migraciones internacionales.

Es menester asimismo destacar la valiosa labor que las organizaciones de la comunidad ucraniana han realizado en la Argentina con el objetivo de preservar las tradiciones y valores ucranianos en nuestro país.

En la actualidad, la Representación Central Ucrania (RCU) (www.rcucrania.com.ar) presidida por el prestigioso neurocirujano y Cónsul Honorario de Ucrania en la Provincia de Buenos Aires, Dr. Pedro Lylyk (<http://lylyk.com.ar>), nuclea a más de 30 asociaciones de la comunidad ucraniana, entre cuyos principales miembros se encuentran la Asociación Ucraniana de Cultura "PROSVITA" (www.prosvita.org), presidida por el Arq. Jorge Danylyszyn, y la asociación ucraniana "Renacimiento", presidida por el Sr. Victor Budzinski.



Equipo de la Embajada de la República Argentina en Ucrania

La Cámara Argentino-Ucrania de Comercio e Industria (CAUCI) (www.cauci.com.ar), presidida por el Lic. Oleh Jachno, tiene a su cargo, desde su fundación en 1992, la promoción de los negocios a nivel bilateral.

Es posible encontrar en la historia argentina ucranianos y descendientes de ucranianos que se han destacado en numerosos ámbitos y disciplinas, tanto a nivel nacional, regional como internacional.

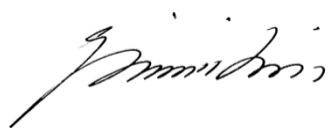
Basta sólo mencionar a personalidades tales como el bioquímico y ganador del premio Nobel de Medicina, César Milstein; la pianista Marta Argerich; el folclorista Horacio Eugenio "Chango" Spasiuk; la poetisa Alejandra Pizarnik; el escritor César Tiempo; el luthier Marcos Mundstock; los fundadores y propietarios de las empresas productoras de yerba mate "Rosamonte", Demetrio Hreñuk y "Romance", Miguel Ángel Gerula; el autor de la reciente publicación sobre la comunidad ucraniana "Nashe Llude", Jorge Balanda; el medallista olímpico Pedro Stetsiuk; la meteoróloga Nadia Zyncenko; el bioquímico y virólogo Dr. Pablo Goldschmidt; el investigador demográfico de la diáspora ucraniana, egresado de la Universidad de Buenos Aires, Dr. Oleh Wolowyna; el ex futbolista José Chatruc; y el técnico de fútbol José Néstor Pekerman, entre otros.

Los testimonios en la presente edición cuentan con el consentimiento de los participantes, no tienen carácter exhaustivo, sino que buscan transmitir la ostensible riqueza en la diversidad de las experiencias de vida de los entrevistados. Se invitó a personalidades de origen ucraniano de gran prestigio internacional, que han logrado generar un significativo impacto en la sociedad argentina, reflejando la fecundidad del vínculo entre Ucrania y Argentina.

El boletín constituye una iniciativa interreligiosa, abierta e integradora, atenta a la incorporación de nuevas figuras de origen ucraniano en la Argentina. Doy la bienvenida a

aquellos que expresen interés y estén dispuestos a participar en los próximos números y, a tal efecto, queda a disposición la casilla de correo electrónico eucra@mrecic.gov.ar y nuestra invitación para compartir sus historias, recuerdos y experiencias.

Un saludo cordial,



Elena Leticia Mikusinski
Embajador de la República Argentina en Ucrania

Mensaje del Diputado Popular de Ucrania Sviatoslav Yurash



**Diputado Sviatoslav
Yurash**

***Parlamento de Ucrania
Comité de Política Exterior y Cooperación
Interparlamentaria
Presidente del Subcomité de Relaciones y
Protección de Derechos e Intereses de los
Ucranianos en el Exterior***

La década de 2020 debería convertirse en un elemento especial para las relaciones entre Ucrania y la diáspora ucraniana. Durante más de cien años nuestras comunidades en ciudades y pueblos de la Argentina han sentado las bases para relaciones únicas entre nuestros Estados.

Desde hace muchos años no somos desconocidos, sino viejos amigos. Sin tomar en cuenta las miles de millas marinas que nos separan, nuestras naciones se han convertido en vecinas: en la Argentina, argentinos y ucranianos comparten las mismas calles, escuchan la misma música, y sus hijos juegan en los mismos parques y plazoletas.

Siempre me atrajo el fenómeno de la diáspora. Igual de grande es el coraje demostrado por los colonos que superaron todas las dificultades relacionadas con su asentamiento, y la amabilidad y sinceridad de las personas que los han aceptado. Y a su debido tiempo, la Nación argentina nos ha ayudado a nosotros, los extranjeros de otros continentes, en búsqueda de refugio, trabajo y, lo más importante, de libertades. Al no haber recibido tierra en Ucrania, pudimos cultivarla en Apóstoles.

Huyendo de la persecución política, se nos dio la libertad de palabra y comenzamos a editar el periódico "La voz de Ucrania". Al salvar a nuestros hijos de la recesión económica, pudimos enviarlos a las escuelas y universidades argentinas en la ciudad de Berisso. Para 300 mil ucranianos, Argentina se convirtió en una tierra de oportunidades y desarrollo. Y así, desde finales del siglo XIX, los argentinos han estado ayudándonos para preservar nuestras tradiciones, idioma y fe.

Las relaciones entre Argentina y Ucrania tienen 300 mil oportunidades, puentes e historias de amistades. Los ucranianos de la Argentina son los mejores embajadores de Ucrania en todas las áreas, sin excepción. Desde la medicina hasta el deporte, escriben las historias de dos países que están tan distanciados uno del otro en el mapa, pero unidos por valores comunes. Ser vecinos de diferentes continentes es un milagro que se hizo

posible por la hospitalidad de la Nación argentina y el coraje de los inmigrantes ucranianos.

Una nueva generación de diplomáticos y políticos ucranianos tiene que establecer relaciones extraordinarias con la diáspora ucraniana en Argentina. El tema de la diáspora debería tratarse más en los manuales de historia, deberían crearse nuevos programas de intercambio educativo entre universidades de ambos países, y debería desarrollarse una cooperación más profunda en la diplomacia cultural. Sin exagerar, el Estado ucraniano debería crear todas las oportunidades para la diáspora y facilitar su concurrencia a Ucrania, para el aprendizaje de la historia y, especialmente, del idioma. Dado que los ucranianos somos una familia numerosa que vive en todos los continentes y necesitamos saber más sobre nuestros familiares.

Claramente hay potencial para una mayor cooperación en agricultura, medicina y el sector de las tecnologías de información. Estos son los tres planos fundamentales que son igualmente importantes para nuestros países y sobre los cuales podemos crear una visión compartida de las relaciones bilaterales. Las hojas de ruta para el futuro común de Argentina y Ucrania deben ser desarrolladas principalmente por las familias ucranianas de las ciudades y pueblos de nuestro amigo y socio latinoamericano. Dicho camino debe incluir su experiencia, conocimiento y visión de oportunidades y desafíos: desde la profundización del comercio hasta los esfuerzos para reducir las emisiones de dióxido de carbono en la atmósfera.

Para cada uno de los ucranianos, la historia de la diáspora es un ejemplo particularmente inspirador de confianza en uno mismo, coraje y hospitalidad. Esta es una historia de libertad perdida en la Patria y encontrada en un país nuevo. Y nuestra gratitud a la Nación argentina por tal asistencia debe estar grabada en ejemplos concretos de cooperación que mejorarán las vidas de ambas naciones.

Sviatoslav Yurash

Diputado de la Verkhovna Rada (Parlamento) de Ucrania

Sviatoslav Yurash es Diputado de la Verkhovna Rada (Parlamento) de Ucrania de la Novena Convocatoria desde agosto de 2019 por la lista del partido "Sluga Narodu/Servidor del Pueblo". Es Presidente del Subcomité para las Relaciones y Protección de Derechos e Intereses de los Ucranianos en el Exterior del Comité de Política Exterior y Cooperación Interparlamentaria del Parlamento de Ucrania. Es Presidente de la Delegación Permanente de Ucrania en la Asamblea Parlamentaria GUAM (Georgia, Ucrania, Azerbaiyán, Moldavia - Organización para la democracia y el desarrollo económico); miembro adjunto de la Delegación Permanente del Parlamento de Ucrania ante la Asamblea Parlamentaria de la Unión Europea- Asociación Oriental (grupo parlamentario Euronest); Presidente de los Grupos parlamentarios de Amistad con Irlanda y con la República Federativa de Brasil; Vicepresidente Adjunto de los Grupos Parlamentarios de Amistad con Japón e Israel, y Secretario del Grupo Parlamentario de Amistad con Estados Unidos.

Mensaje del Prof. Viktor Pogromsky* en el Centenario del reconocimiento de la República Popular de Ucrania por parte de la Argentina

"Estimados amigos, mi nombre es Viktor Pogromsky. Soy un historiador ucraniano y llevo mucho tiempo investigando las relaciones entre Ucrania y Argentina. Este año, 2021, celebramos una fecha importante, se cumplen 100 años del reconocimiento "de jure" de la República Popular de Ucrania por parte de la República Argentina.



Prof. Viktor Pogromsky

La etapa inicial de las relaciones entre Ucrania y Argentina estuvo llena de diversos eventos. De hecho, hubo varias oleadas de migración ucraniana. Al principio, en la década del 1880, la migración de ucranianos tenía como fondo los problemas económicos. La gente viajó a la Argentina en busca de un nuevo destino, de una nueva vida, llenos de esperanza de una vida mejor, y en su mayor parte así fue. Luego llegaron los años turbulentos de la lucha por la liberación Nacional. Este es un momento en el que el pueblo ucraniano se unificó en un intento por obtener la condición de Estado. Lamentablemente, factores externos han llevado al fracaso de la formación de nuestro Estado-Nación y ya para 1921 la República Popular de Ucrania, de hecho no existía, por así decirlo. Pero el proceso de la Conferencia de Paz de París, el cual se refería a la finalización y las condiciones de paz luego de la Primera Guerra Mundial, reunió a todas estas fuerzas. Fue durante este período y durante estos días de la conferencia del 5 de febrero de 1921 que el Gobierno argentino reconoció "de jure" la RPU. De hecho, fue un paso muy simbólico, porque Argentina fue el primer país latinoamericano en reconocer a la República Popular de Ucrania, y resultó que fue el último.

Me gustaría llamar la atención sobre el proceso de formación de la diáspora ucraniana que ha tenido lugar. Mucha gente sabe, especialmente en Ucrania, que la diáspora ucraniana en Argentina cuenta con casi 300.000 personas que son descendientes de ucranianos o que se identifican como ucranianos. La formación de esta diáspora remite a períodos muy difíciles de la historia de Ucrania.

Me parece muy importante resaltar que los argentinos de origen ucraniano sepan que en Ucrania conocemos y recordamos los difíciles caminos que recorrieron sus antepasados. Los primeros ucranianos que llegaron a la Argentina, en la década de 1870 y 1880, aunque no podemos establecer con

certeza el año sabemos en qué período tuvo lugar, eran residentes de la provincia de Yekaterynoslav. Un papel muy importante en la emigración jugaron los puertos ucranianos del Mar Negro, como Mykolayiv, Odesa y Mariupol. Estos puertos se convirtieron en la puerta de salida de los grupos emigrantes. Ya operaban un gran número de compañías navieras de clase internacional, que brindaban apoyo informativo a los emigrantes. Cabe señalar que varias oficinas consulares atendían dentro de los territorios ucranianos. Los más conocidos, y de hecho los más activos, fueron los consulados ubicados en Lviv, Odesa y Mykolayiv. Este es otro vínculo importante entre la Argentina y las tierras ucranianas de ese período.

Otra dificultad que enfrentaron los ucranianos durante el reasentamiento fue el hecho de que nuestras tierras estaban bajo la influencia de diferentes formaciones estatales. Por un lado, Austria-Hungría, y por el otro el Imperio Ruso. Y los tratamientos para la emigración también fueron diferentes.

Pocas personas saben, pero el sur y la parte central de Ucrania también estuvo involucrada en movimientos de emigración, especialmente antes de la revolución de 1917.

Los pueblos de Argentina y Ucrania tienen una historia común. En los tiempos turbulentos de la lucha por la liberación nacional, la formación del estado ucraniano y, de hecho, en los tiempos modernos, cuando en 1991 se proclamó la independencia de la Ucrania moderna. Asimismo, me gustaría señalar que los ucranianos que emigraron a la Argentina a principios del siglo XX formaron movimientos de emigración hacia América del Norte y del Sur.

Algunos de ellos se establecieron en los Estados Unidos, otros se mudaron a Canadá, de una forma u otra, siguieron siendo el núcleo ucraniano, que preservó nuestras tradiciones, idioma, cultura y se convocaron a principios de los 90, fecha en la que se obtuvo nuestra independencia, la base del estado ucraniano surgido nuevamente en la última década del siglo XX. Felicitaciones por el centenario del reconocimiento de Argentina a la República Popular de Ucrania. Estoy muy agradecido por la fructífera cooperación y el apoyo al pueblo ucraniano.

** PhD en Ciencias Históricas, Profesor Asociado del Departamento de Economía y Emprendimiento, Universidad Nacional del Mar Negro "Petro Mohyla" (ciudad de Mykolaiv), presidenta del Consejo de Supervisión de la ONG "Instituto de Investigación para los Estudios de la Historia Mundial, Etnología y Procesos Políticos"*

Cecilia Roth



Cecilia Roth

Actriz

Cecilia Edith Rotenberg Gutkin (Buenos Aires, 8 de agosto de 1956), es una actriz argentina de cine, teatro y televisión. Es ganadora de dos Premios Goya y un Premio del Cine Europeo.

Su padre, Abrasha Rotenberg, es un ucraniano de origen judío que se estableció en los años 1930 en Buenos Aires, donde trabajó como escritor, editor y periodista. La madre de Cecilia, Dina Gutkin Saposnik, es la cantante Dina Rot, que nació en Mendoza y pasó su infancia en Santiago de Chile. Su hermano Ariel Rot es también músico y reside en España.

Comienza como actriz en su país hasta que en 1976 se establece en España huyendo de la dictadura militar. Entre 1989 y 1992 estuvo casada con Gonzalo Gil, tras lo cual contrajo matrimonio

con el cantautor argentino Fito Páez, con quien adoptó un hijo, Martín; la pareja se separó en 2001.

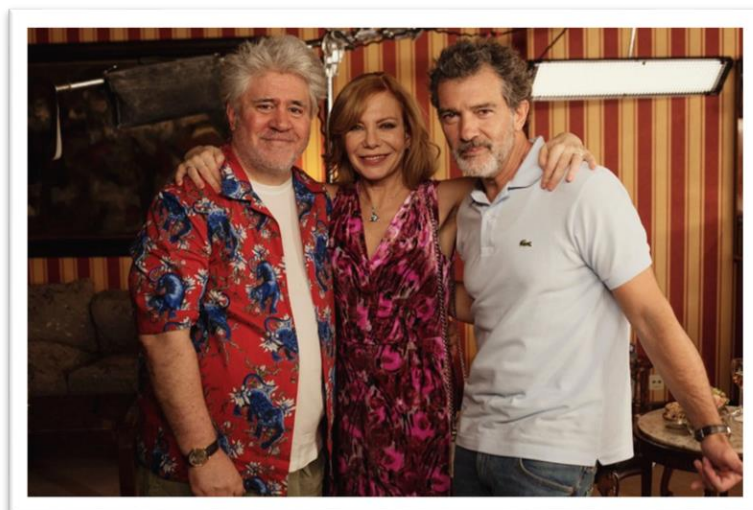
No ha dejado de trabajar en Argentina pese a triunfar plenamente en el cine español desde sus primeras apariciones en *Las verdes praderas*, de José Luis Garcí, *Arrebato*, de Iván Zulueta, y *Laberinto de pasiones*, de Pedro Almodóvar.

Entre sus películas más relevantes cabe señalar *Un lugar en el mundo* y *Martín (Hache)*, ambas de Adolfo Aristarain, así como su papel protagonista en *Todo sobre mi madre*, también de Almodóvar; con ambos directores obtiene sendos premios Goya a la mejor actriz.

En televisión protagonizó las telenovelas *Por amor*, junto a Arnaldo André y Marita Ballesteros; *Nueve lunas*; y las unitarias *Laura y Zoe*, junto a Susú Pecoraro, *Epitafios*, junto a Julio Chávez y *Leonardo Sbaraglia*, y *Tratame bien*, de nuevo junto a Chávez.

Además de hacer cine y televisión, también se ha dedicado a hacer teatro tanto en Argentina como en España. De 2013 a 2014 trabajó en la obra de Philippe Blasband *Una relación pornográfica*, junto a Darío Grandinetti.

Es miembro fundadora de la Academia de las Artes y Ciencias Cinematográficas de la Argentina y vicepresidenta segunda en su primera comisión directiva.



Cecilia junto a Pedro Almodóvar y Antonio Banderas en el rodaje de 'Dolor y gloria'

Algunos de los trabajos destacados en que participó la actriz han sido los siguientes:

Cine

No toquen a la nena (1976).
Crecer de golpe (1977).
Arrebato (1979)
Las verdes praderas (1979)
La familia, bien, gracias (1979).
Pepi, Luci, Bom y otras chicas del montón (1980)
Pepe, no me des tormento (1981).
Laberinto de pasiones (1982).
Entre tinieblas (1983).
¿Qué he hecho yo para merecer esto? (1984).
El jardín secreto (1984).
Los amores de Kafka (1988).
Yo, la peor de todas (1990).
Vivir mata (1991)
Un lugar en el mundo (1991).
Martín (Hache) (1997).
Cenizas del paraíso (1997).
Todo sobre mi madre (1999).
Segunda piel (2000).
Una noche con Sabrina Love (2000).

Antigua vida mía (2000).

Vidas privadas (2001).

Kamchatka (2002).

La hija del caníbal (2003).

Otros días vendrán (2005).

Sofacama (2006).

El nido vacío (2008).

Matrimonio (2012).

Los amantes pasajeros (2013).

Horas (2016).

Migas de pan (2016).

El ángel (2018).

Dolor y gloria (2019).

El prófugo (2019).

Crímenes de familia (2020).

Hasta el cielo ida y vuelta (2020).

Black Beach (TBA).

Televisión

Nueve lunas (1994-1995), El Trece.

Epitafios (2004-2009), HBO.

Amas de casa desesperadas (2006), El Trece.

Trátame bien (2009), El Trece.

El elegido (2011), Telefe.

El pacto (2011), América TV.

En terapia (tercera temporada) (2014),
Televisión Pública
Argentina.

Historia de un clan
(2015), Telefe.

Supermax (2017),
Rede Globo / Televisión
Pública Argentina.

El embarcadero
(2019), Movistar+.

Los internacionales
(2020), Telefe.



Lorenzo Ferro, Pedro Almodóvar, Cecilia Roth y Luis Ortega
durante el Festival de Cannes

Entrevista con la Sra. Cecilia Roth realizada por la Sra. Embajador Elena Leticia Mikusinski



Cecilia Roth

Foto: @abrasharotenberg

“Les voy a contar algunas anécdotas que recuerdo. Primero, mi abuela, la madre de mi padre, que hablaba ucraniano perfecto, lo que pasa es que aprendió el español y dejó de hablarlo porque no tenía con quien hablarlo, mi padre ya se lo contará, mi padre tuvo una gripe a los 8 años, y cuando salió de la gripe se olvidó del ucraniano para siempre y empezó hablar el español porque se burlaban mucho de él en el colegio, era un chico inmigrante. Como tantos otros, italianos, españoles...”

Lo que sí recuerdo con mucho placer son las comidas de mi abuela. Mi abuela cocinaba maravillosamente bien y supongo, que ni mi madre ni mi padre, ni yo, por supuesto hemos aprendido, y eso se ha perdido de alguna manera.

Además, tengo un recuerdo muy bello, cuando mi abuela, que salió desde Ucrania con mi padre en el año 36, o 35, antes de la guerra y vinieron a la Argentina. Mi abuelo ya estaba en la Argentina, había venido antes para cambiar su estilo y seis años más tarde vino mi padre con mi abuela. Mi padre no conocía a su padre, se había ido cuando mi padre tenía meses. Bueno, conoció a su padre, con quien tuvo una relación

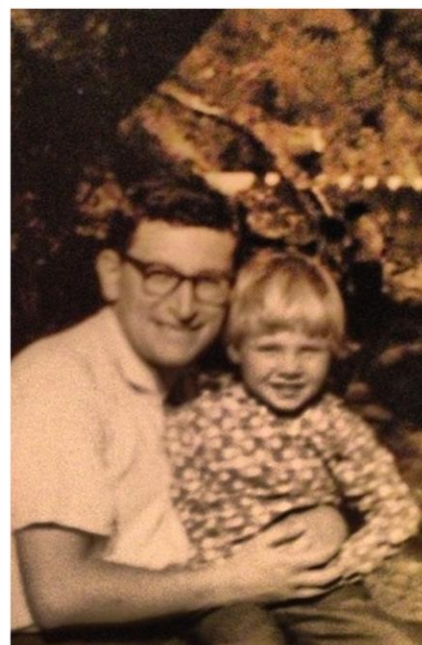
muy particular siempre. Pero la escena que yo recuerdo, que mi padre se la contará seguramente también, porque es personal de él, pero quiero contarla por lo que me pasaba a mí con esa historia. Los hermanos de mi abuela, todos, tenía como 6 hermanos habían muerto en la guerra, nunca más se supo de ellos. Mi abuela perdió toda su familia. Pero en el año 1963, a través de un correo rarísimo desde la Unión Soviética, mi abuela recibió una carta en la que le contaban que todos sus hermanos estaban vivos.

Entonces, decidieron con mi padre viajar para allí. Tuvieron que pedir muchos permisos, ya que Ucrania pertenecía a la Unión Soviética, para poder ir. Mi padre conoció, pudo volver a su pueblo pudo ver sus orígenes, volvió a reunirse con su propia historia.

Lo que yo recuerdo personalmente es ver a mi abuela, casi alucinada con esta historia, porque durante tantos años, 30/32 años, mi abuela sentía que no tenía familia, pensaba que su familia se había perdido para siempre, sin embargo, pudo reencontrarse con todos ellos.

Viajó sola, luego volvió a viajar con mi padre y se armó un vínculo.... Después una de sus primas pudo ir a España, donde estaba papá, en ese momento algunos viajaron, otros se fueron de Rusia a Canadá, a Estados Unidos... ninguno a la Argentina, siguieron por otros caminos. Pero esa historia me marco, porque yo era muy niña cuando paso esto, era como si cumpliera un cuento, una película imposible de cumplirse, como incorpora, después de haber vivido 32 años sola sin contacto familiar, que todos ellos estaban vivos, la extrañaban querían verla y, porque mi abuela era una de las mayores, eran huérfanos, sus padres habían fallecido muy jóvenes, mi abuela se había encargado de todos sus hermanos, y por fin pudieron encontrarla, porque no sabían dónde estaba. Pasaron años buscándola.

Mi padre escribió un libro con este tema, que se llama “Última carta de Moscú”, porque muchos de ellos vivían en Moscú, pero son de Ucrania también. Y a mí me conmueve profundamente ese reencuentro.



**Cecilia Roth con su padre
Abrasha Rotenberg
Foto: @ceciroth**



**Cecilia Roth con su hermano Ariel
Rot**

Foto: @ceciroth

Nuestro apellido es un apellido alemán. Mi apellido es Rotenberg, que quiere decir monte rojo, o algo parecido, no es un apellido ucraniano ni ruso, es un apellido alemán, pero generaciones y generaciones han vivido en Ucrania. Mi abuela trabajaba en un pueblo que era modelo en ese momento que era Magnitogorsk, que era al lado de los Montes Urales, donde se intentaba hacer un ajuste ... sí quedaba al lado de Asia, al lado de los Montes Urales, era la frontera con Asia

Mi abuela era maestra, trabajaba con niños. Mi padre trabajaba en una taberna, pero... mi madre después se fue a Moscú a trabajar, porque ella estaba juntando dinero para poder venir a la Argentina. Mi abuelo le mandó el pasaje, desde Buenos Aires, siete años más tarde, con lo cual él conoció a su hijo ya adolescente, perdón... a los siete años, es decir cuando era aún niño. Mi abuelo se fue cuando mi padre tenía meses. Él viajó a Buenos Aires, porque su hermano vivía ya en Buenos Aires y lo invitaba a que viniera, porque juntos podrían levantar una empresa. De hecho, lo hicieron, hicieron una empresa de impermeables, de paraguas, construyeron un edificio al lado de donde vivía toda la familia. Es más, cuando mis padres se casaron también vivían en ese edificio, y mis abuelos maternos también vivían en ese edificio, estaba pegado al

Por supuesto, porque además son ucranianos judíos, entonces se mezclaba la raíz ucraniana con la raíz judía., también eran momentos de mucha pobreza, en Ucrania en Rusia, las comidas eran comidas que se hacían con los elementos que se tenían. Recuerdo a mi abuela haciendo una sopa de remolacha, que se llamaba borshch, que me gustaba mucho. Le ponía un poco de crema ácida, se podía comer fría, se podía comer caliente. Hacía una especie de arroz, que no era arroz, un cereal que se llamaba kasha...de trigo, sí, es de trigo. Es delicioso, ahora que mi abuela no está, no he vuelto a comer todas estas cosas. Así que cuando viaje, después del COVID, a Ucrania voy a deleitarme y recordar los sabores de mi infancia.



**Cecilia Roth con su hijo Martín y sus padres,
Abrasha Rotenberg y Dina Rot**

Foto: @ceciroth

negocio que era una tienda y detrás de la tienda estaba la fábrica. Mi abuelo y su hermano, que tenían una relación muy extraña, se hablaban a través de sus mujeres, ellos no se hablaban porque se peleaban mucho, pero eran socios. Y les fue bien en un primer momento, la Argentina siempre ha tenido muchas crisis, pero les fue muy bien ya que eran muy trabajadores.



Cecilia Roth y Abrasha Rotenberg
Foto: @abrasharotenberg

Mi abuela, después de tantos años, imagínese, después de 7 años de no ver a su marido, teniendo 25 - 26 años es difícil, es difícil después de no ver 7 años a su marido...

Una de las cosas que mi padre cuenta es que alucinaba porque tenía un cuarto para él solo, porque siempre había dormido en la casa donde todos los niños dormían juntos en el pueblo. Porque era un pueblo muy pequeño Teofipol. Y la familia de mi abuelo era como la rica del pueblo, porque tenía una vaca, un caballo, una cabra, y eso los ponía en un eslabón más alto, eran los que tenían más posibilidad de comer.

Algunos parientes quedaron. Mi padre se lo va a contar más que yo. Algunos se han ido a otros países y otros han quedado. No sé si viven en Ucrania, o se han ido a Moscú, realmente eso no lo sé, pero sí han quedado parientes.

Mi padre mantiene contacto con algunos de ellos, por Facebook, alguien lo estuvo buscando, pero no sabía quién era, pero hay muchos Rotenberg, en Ucrania, en Rusia, en Alemania. Co algunos se ha contactado.

Bueno uno de mis deseos, quiero conocer Ucrania. Tengo muchas ganas de conocer donde nació mi padre, el origen de mi familia. ¡Muchas ganas! Ojalá en algún momento se pudiera dar, aunque no fuera una película, simplemente un viaje, o un festival.

Roksolana Hnatyuk



Roksolana Hnatyuk

Psiquiatra, Ph.D. en Psiquiatría, escritora y artista

Nacida en Ucrania. Se graduó de la Escuela de Arte de Ternopil. Dibuja desde pequeña, sus obras gráficas adornaron las salas de exposiciones y fueron publicadas en diversas revistas y libros: La nación de los collares de oro (concepto de psicoinformación de Ucrania) de Igor Kaganets; una serie de manuales para el desarrollo infantil: "Letra oculta", "Número oculto", "Hidden letter". En su momento fue la artista más joven en tener una exposición personal de dibujos en el Museo de Arte Regional de Ternopil.

Se graduó del Colegio Ucraniano de Ternopil "Ivan Franko", luego de la Universidad Médica Estatal de Ternopil "Ivan Gorbachevsky". Realizó estudios de maestría y posgrado en la misma universidad. Durante sus estudios participó

activamente en la labor científica de la universidad. Defendió su tesis en la Academia Médica de Educación de Postgrado de Kharkiv del Ministerio de Salud de Ucrania con el tema "El resultado de la neurastenia y los trastornos neuróticos disociativos". Trabajó como profesora asociada de neurología, psiquiatría, narcología y psicología médica en la Universidad Médica Estatal de Ternopil. Temas de investigación: asimetría cerebral, zurdos, trastornos neuróticos, relaciones interpersonales, características psicológicas y desarrollo de los niños, arte y terapia con delfines. Autora de artículos (más de 100), entre ellos coautora de la monografía "Asimetría del cerebro y zurdera" y autora del manual "Preparando a un niño zurdo para la escritura". Tiene inventos científicos. Miembro de la Unión de Psicoterapeutas de Ucrania (USP).

Se mudó a la Argentina hace 10 años. Estudió una maestría en psicoanálisis en la Universidad Argentina John F. Kennedy

Ha publicado sus artículos para "Voice of America" y sitio mind.ua, así como en el semanario sociopolítico "Dzerkalo Tyzhnya", en revistas ucranianas: "Medicamentos de Ucrania", "El arte del tratamiento", "Health.Medix", "El hogar de Ucrania", "Edinstvennaya", "Teenager", "Salud de la mujer en Ucrania", "Mujer", "Cosmetología", la revista estadounidense "The Health Magazine - Salud", la popular revista argentina "Caras".

Autora de los libros "Ucrania, su identidad y cultura" (Buenos Aires, 2018) y "Mujeres de Ucrania" (Buenos Aires, 2019). Estos libros fueron publicados con el patrocinio del Consulado Honorario de Ucrania en la provincia de Buenos Aires y con el apoyo personal del Cónsul Honorario, Presidente de la Representación Central Ucrania en la República Argentina, Profesor Dr.

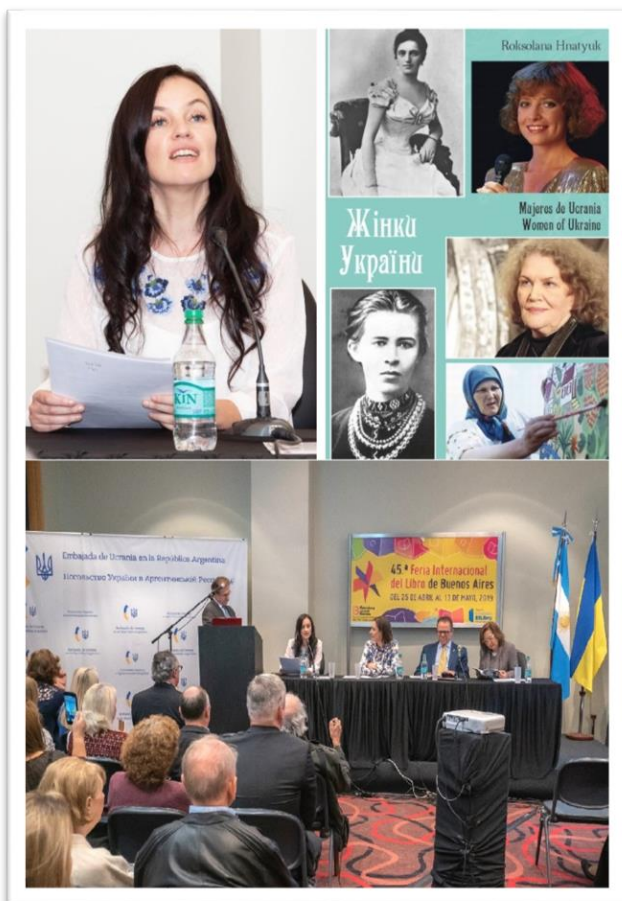


Roksolana Hnatyuk con su hijo mayor en la Plaza de Santa Sofia, Kyiv

Petro Lylyk.

La obra

"Ucrania, su identidad y cultura" es el primer libro publicado en Argentina por ucranianos, por el Consulado Honorario de Ucrania en la Provincia de Buenos Aires. El libro está editado en tres idiomas: español, ucraniano e inglés y dirigido a un público diverso, tanto ucraniano como argentino, en particular, para los descendientes de ucranianos de cuarta y quinta generación. El trabajo describe los hechos más interesantes sobre Ucrania, sobre los símbolos de Ucrania (camisa bordada, huevos de Pascua, etc.), sobre personajes históricos como: Yaroslav el Sabio, Volodymyr el Grande, Taras Shevchenko y otros. Este libro fue entregado en Kyiv a la Embajada de la República Argentina en Ucrania el 22 de agosto de 2018 por el Dr. Lylyk. El libro



Presentación del libro "Mujeres de Ucrania" tuvo lugar en la 45ª Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, 10 de mayo de 2019

"Ucrania, su identidad y cultura" se encuentra ahora incluido en la biblioteca de la estación científica ucraniana "Académico Vernadsky" en la Antártida...

"Mujeres de Ucrania" es un libro sobre los logros de las mujeres ucranianas, que incluye tales figuras como Anna Yaroslavna, reina de Francia, o Kvitka Tsisyk de Nueva York. Recordando a tales mujeres como Lesya Ukrainka o Lina Kostenko, quien fue una de las principales figuras de la generación de los sesenta. El libro también describe las historias de vida de Lidia Makaruha-Ivanytska y Halyna Andreadis. Ambas nacieron en Ucrania, emigraron de allí siendo niñas y se hicieron famosos en Argentina. Lidia Makaruha fue una brillante



Roksolana Hnatyuk con el Embajador de Ucrania en la Argentina (2013-2019) Sr. Yurii Diudin y Cónsul Honorario, Presidente de la Representación Central Ucrania en la República Argentina, Profesor Dr. Petro Lylyk



Roksolana Hnatyuk con sus hijos Sebastián y Stefania

doctora y figura pública argentina, y Halyna Andreadis fue una famosa cantante de conciertos y de cámara.

La presentación del libro "Mujeres de Ucrania" tuvo lugar en el 45ª Feria Internacional del Libro de Buenos Aires como parte de la conferencia "Ucrania es Europa" el 10 de mayo de 2019.

Uno de los últimos trabajos de Roksolana Hnatyuk es el manual "Movimientos motores de las manitos (desarrollo coordinado de los hemisferios cerebrales)" publicado por la editorial Mandrivets (Ternopil, 2020). Este es un manual para los niños en edad preescolar que están aprendiendo a escribir y para los alumnos de primer grado. El manual contiene los ejercicios originales para el dibujo simétrico, que ayudarán a los niños a desarrollar armoniosamente los hemisferios del cerebro. En la edición están publicados los dibujos de la autora.

Autora del proyecto cognitivo-fotográfico "My Beautiful city - Buenos Aires". El objetivo principal del proyecto: mostrar al mundo la belleza de Argentina y Buenos Aires. Roksolana Hnatyuk sueña con hacer una exposición fotográfica sobre Buenos Aires y luego escribir un libro.

Su padre, Mykhailo Hnatyuk, MD, profesor, jefe del Departamento de Anatomía Topográfica de la Universidad Médica Nacional de Ternopil "Ivan Gorbachevsky", dos veces decano de la misma universidad, siempre ha apoyado los proyectos de su hija, tanto intelectual como moralmente. Además, su madre, Lilia Hnatiuk (Pavlova), que es médica, coadyuvó al crecimiento intelectual de la hija, la madre se desempeña como terapeuta principal del departamento de salud de la región de Ternopil.

Sobre los padres:

Soy médica de tercera generación. Mis padres son médicos y mis abuelos eran médicos. Mi abuelo Antin Pavlov era un cirujano talentoso y mi abuela Nina Pavlova (Mokretska) era una excelente obstetra-ginecóloga.

El abuelo de papá, por ejemplo, también era médico. Se graduó de la Universidad de Viena durante el gobierno de Austria-Hungría. Fue médico militar durante la Primera Guerra Mundial. Desafortunadamente, desapareció y la familia desconoce que sucedió. Mi padre, aunque nunca había visto a su abuelo, decidió, como él, ser médico y se llamó Mykhailo en honor a su abuelo.

Sobre los niños:

Soy la única hija de mis padres. Pero tengo tres hijos: Sylvester, Sebastián y Stefania. Me gustaría que tuvieran buenos recuerdos de su infancia, que crezcan como personas felices y encuentren su lugar en la sociedad. Quiero que recuerden sus raíces y tengan una vida interesante y activa.



Roksolana Hnatyuk con sus hijos Sylvester, Sebastián y Stefania

Sobre la medicina:

Elegí la psiquiatría como mi especialización médica porque estaba y todavía estoy muy interesada en la naturaleza humana y el psique humano. Los seres humanos están explorando el cosmos y las profundidades del mar, pero el cerebro humano es poco conocido. Estoy pensando en escribir libros sobre dichos temas.

¿Por qué empezó a escribir sobre Ucrania?

Cuando vine a Argentina, extrañé mucho a Ucrania. Y comencé a leer más sobre mi país natal, y luego a escribir. Me siento increíblemente feliz cuando encuentro algunos paralelismos entre la Argentina y Ucrania. Por ejemplo, cuando viajamos a Neuquén, una provincia de la Patagonia, el paisaje montañoso local me recordó mucho a los Cárpatos ucranianos.

La famosa cantante de ópera ucraniana Solomiya Krushelnytska, nacida en la actual Ternopil, una calle en mi ciudad tiene y una escuela de artes lleva su nombre. Resultó que trabajó en Buenos Aires y cantó en el famoso Teatro Colón y llamó a Argentina "su tercera patria". Solomiya se convirtió en una de las heroínas de mi libro "Mujeres de Ucrania". Tales descubrimientos conmovedores me alegran el alma.



El proyecto de Roksolana Knatyuk "My beautiful city-Buenos Aires": librería "El Ateneo Grand Splendid"

Sobre mi proyecto cognitivo-fotográfico "My Beautiful city - Buenos Aires"

Cuando vivía en Ucrania, no conocía mucho sobre Argentina, excepto que se baila el tango, se toma mate y se juega al fútbol.

Y cuando vine aquí, vi que Buenos Aires es una de las ciudades más hermosas del mundo. La capital de Argentina con razón se llama la "París de América Latina", una ciudad increíblemente elegante con una arquitectura europea asombrosa. Por eso, decidí contarles sobre esta ciudad y comencé el proyecto "My Beautiful city - Buenos Aires", realizo sesiones de fotos en lugares de interés. Por ejemplo, ya he visitado la librería más bella del mundo "El Ateneo Grand Splendid", el

café literario más antiguo de Buenos Aires "Grand café Tortoni", donde Jorge Luis Borges o Carlos Gardel vinieron a tomar una taza de café. Publico estas fotos en Instagram y en mi página de Facebook. Escribo textos breves en español, ucraniano e inglés. Con el tiempo, espero que mi proyecto "crezca" en una exposición o en un libro completo... La naturaleza en Argentina también es fabulosa, hay de todo: picos de alta montaña, muchos kilómetros de playas, selvas tropicales, bosques densos y vastas estepas, cascadas cristalinas. Quiero mostrarle a la gente, y a los que viven aquí y a los que están lejos, cuánta belleza hay a nuestro alrededor y lo importante que es poder notarlo...

¿Qué vínculos familiares la unen a Ucrania?

Nací en Ucrania, mis padres y muchos amigos viven en Ucrania. Tengo algunos proyectos en Ucrania.

¿En qué localidad vive su familia?

Mis padres viven en la pintoresca ciudad de Ternopil. Mi hijo mayor, Sylvester, ahora también vive en esta ciudad.

La familia de mi padre es del distrito de Borshchiv de la región de Ternopil, y los padres de mi madre son de la región de Vinnytsia. Me llevé dos camisas bordadas de mi infancia a

Argentina. Una fue bordada para mí por mi abuela Nina, es una camisa con el estilo elegante de Ucrania central. Otra camisa fue bordada por la abuela Sofía: esta camisa bordada es viva y colorida, con elementos de la naturaleza, que es típica del Oeste de Ucrania.

¿Mantiene o recuerda alguna tradición que le fuera transmitida?

Tengo una colección de ropa bordada. Cuando llevo una camisa bordada, me siento muy protegida, como si mi mamá me estuviera abrazando. La camisa bordada de mi abuela Sofía Hnatiuk del distrito de Borshchiv de la región de Ternopil es la más antigua de mi colección. Mi abuela bordaba esta camisa cuando era muy pequeña. Se dice que cada uno de los bordados de Borschiv es único, y casi no hay dos camisas idénticas de esta región. Hay más de 50 técnicas diferentes de bordado de Borschiv. Estas camisas están tan densamente bordadas, que una manga, por ejemplo, la mujer podría hacer más de seis meses.

Estaba muy feliz cuando nació mi hija, porque puedo heredar mi colección de ella. Y espero que ella también use esta ropa bordada. Mis hijos también tienen sus propias camisas bordadas.

¿Existen costumbres ucranianas que lo conectan con sus antepasados?

Sí, claro, nuestra familia tiene sus propias costumbres. La noche del 18 al 19 de diciembre, San Nicolás viene a mis hijos y les deja regalos debajo de la almohada. Celebramos la Navidad el 24 de enero y el 7 de enero, celebramos la Pascua también dos veces. A mis hijos les gusta pintar huevos de Pascua, como hacen todos los niños de Ucrania. Cocinamos platos ucranianos, por ejemplo, a mis hijos les encantan los varenyky. A mí me gusta mucho la kutia de Nochebuena.

Es interesante que en Argentina se prepara pan dulce Pan Dulce para Navidad, similar al pan que los ucranianos preparan para la Pascua. Y aquí se prepara Rosca de Pascua para la Pascua: pan de Pascua argentino redondo, que simboliza la vida eterna.



El proyecto de Roksolana Hnatiuk "My Beautiful city-Buenos Aires": "Grand café Tortoni"



Roksolana Hnatyuk con sus hijos Sebastián y Stefania

recuerdo su acogedora casa con un gran jardín alrededor. Había un jardín de cerezos, y me encantaba sentarme bajo el cerezo y leer libros. A veces mi abuelo me pedía que recogiera cerezas para hacer varenyky, me subía a un árbol y primero comía cerezas y solo luego las recogí. Todavía recuerdo que mis abuelos me llamaban a la casa y yo estaba sentada en una rama, recogiendo cerezas y hojas haciéndome cosquillas en la cara. Y las cerezas dobles se podrían colgar en tus orejas como aretes.

Otros abuelos vivían en el distrito de Borshchiv. Recuerdo cómo fui a visitarlos por primera vez, y cómo me impresionaron los majestuosos paisajes del Dnister. Los momentos de la infancia son verdaderamente nuestros momentos más preciosos.

¿Piensa Ud. que es factible en el futuro activar lazos con el país de sus ancestros?

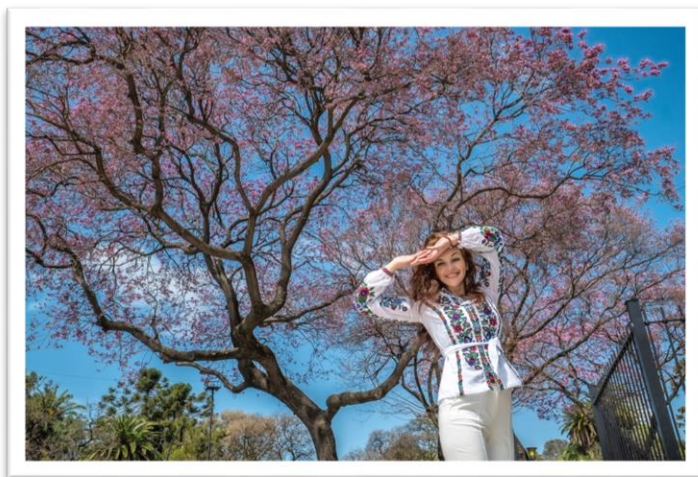
Me gustaría que tuviéramos la oportunidad de visitar Ucrania más a menudo. Estuvimos en Ucrania en septiembre de 2019 y los niños más pequeños lo disfrutaron mucho.

Lamento mucho que siempre me haya preocupado por estudiar o por trabajar, y haya viajado poco por Ucrania. Hay muchos lugares interesantes en mi tierra natal que me gustaría visitar y mostrar a mis hijos. Espero que pronto tengamos esa oportunidad.

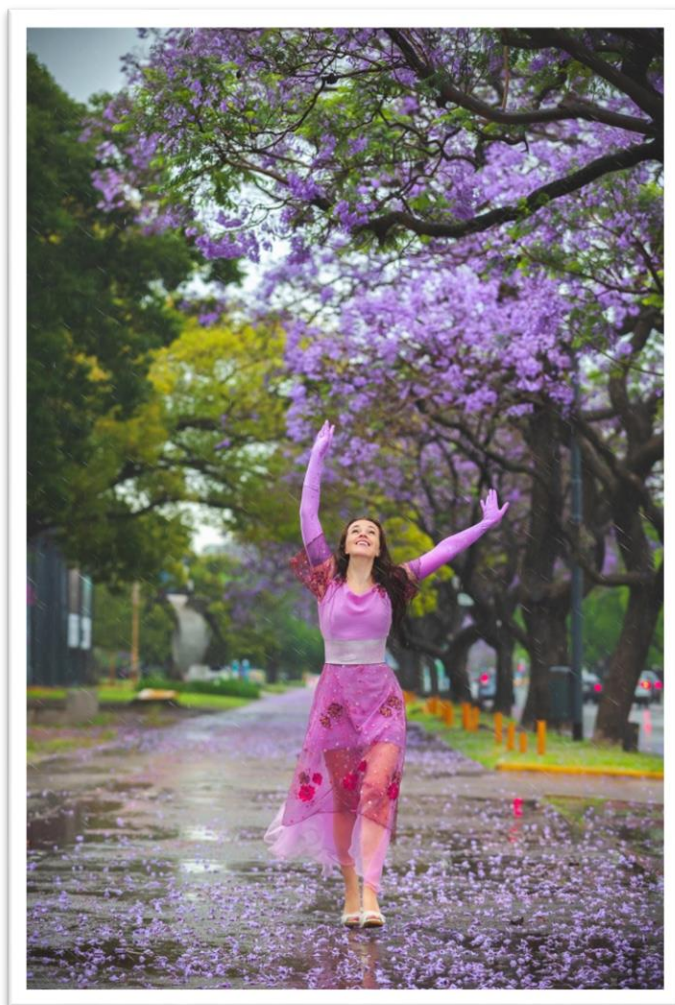
Por supuesto, hablamos ucraniano en casa, mi hijo mayor habla ucraniano con fluidez, los niños pequeños son un poco peores, pero leemos cuentos de hadas en ucraniano, yo les canto canciones ucranianas. Espero que pronto mi hija menor cante una canción en ucraniano especialmente para los abuelos.

¿Quiere compartir los recuerdos que le conectan con Ucrania?

Pasé mi infancia y juventud en Ucrania. Cuando era niña me encantaba visitar a mis abuelos Anton y la abuela Nina en el pueblo de Husiatyn en la región de Ternopil. A menudo



El proyecto de Roksolana Hnatyuk “My Beautiful city – Buenos Aires”: Jacarandá en flor



El proyecto de Roksolana Hnatyuk “My Beautiful city – Buenos Aires”: Jacarandá en flor

Dr. Oleh Wolowyna



Dr. Oleh Wolowyna

Investigador demográfico de la diáspora ucraniana. Egresado de la Universidad de Buenos Aires

El Dr. Oleh Wolowyna nació en Lviv, Ucrania y creció en Argentina. Es licenciado en matemáticas de la Universidad de Buenos Aires, una maestría en Sociología y Estadística de la Universidad de Florida en Gainesville, un doctorado en demografía de la Universidad de Brown y fue becario postdoctoral en la Universidad de Wisconsin en Madison. . Ha enseñado en las universidades de Florida, Western Ontario en Canadá y Carolina del Norte en Chapel

Hill.

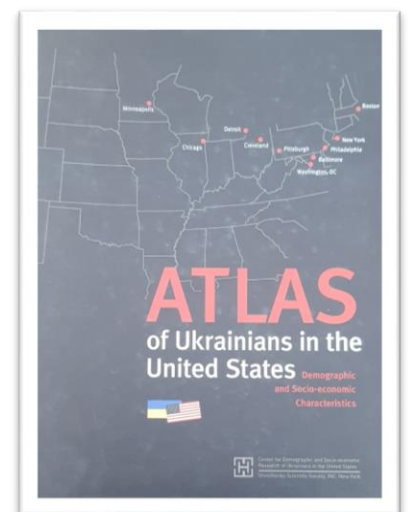
Oleh es miembro del Centro de Estudios eslavos, euroasiáticos y de Europa del Este de la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill. Durante los últimos cinco años ha estado trabajando en la demografía de la Hambruna-Holodomor de 1932-1934 con un equipo de demógrafos en el Instituto de Demografía y Estudios Sociales de la Academia Nacional de Ciencias de Ucrania. Parte de esta investigación se llevó a cabo como dos veces beneficiario de una beca Fulbright Research.



Provincia (óblast) de Lviv

Oleh también es el fundador y director del Centro de Investigación Demográfica y Socioeconómica sobre los ucranianos en los Estados Unidos.

Su última publicación es "Atlas de ucranianos en los EE. UU."



"Vínculos entre Argentina y Ucrania

Me han planteado la siguiente pregunta: ¿qué tienen en común la Argentina y Ucrania? Los dos países están ubicados en diferentes continentes, tienen culturas e historias totalmente distintas y, para el colmo, sus respectivos nombres comienzan con la primera y casi la última letra del alfabeto. A primera vista la respuesta lógica es que no tienen nada en común. Pero un análisis más profundo sugiere una respuesta distinta.

Para empezar, las banderas de ambos países tienen un color común – el celeste, simbolizando el cielo. Este símbolo está relacionado con las extensas llanuras que cubren gran parte de cada país: la pampa argentina y la estepa ucraniana. Ambos espacios se caracterizan por una tierra fértil que constituye la base de un gran potencial agrícola. Ucrania es conocida como “el granero de Europa” y la Argentina ha alimentado a más de un país europeo. Estas amplias y fértiles tierras han generado dos arquetipos humanos con muchas similitudes: el gaucho argentino y el cosaco ucraniano. Su naturaleza indómita, el relato de batallas con elementos enemigos – malones indios en la Argentina e invasiones tártaras en Ucrania – y las luchas con gobiernos opresores, trascienden las grandes distancias geográficas y sus múltiples diferencias culturales. Sus triunfos y derrotas han sido inmortalizados en la literatura argentina – “Martin Fierro” de José Hernández - y en la música folclórica de Ucrania - las dumasy (canciones épicas) que celebran el heroísmo de los cosacos.

Otro elemento que une a ambos países es la gran cantidad de inmigrantes ucranianos que han contribuido al desarrollo del norte argentino (especialmente las provincias de Misiones y Chaco), y su contribución en el despliegue económico, científico y cultural del país. Argentinos descendientes de estos inmigrantes han hecho grandes aportes en medicina, ciencias exactas, ingeniería, humanidades y arte. Un ejemplo notable de la fusión cultural argentino-ucrania es la música creada por el Chango Spasiuk, compositor y músico misionero, que integra música folclórica de Ucrania y Argentina en un aporte novedoso al arte popular de la Argentina".

por Oleh Wolowyna

Especial agradecimiento a
Miembro del Parlamento de Ucrania, Dip. Sviatoslav Yurash
Profesor Viktor Pogromsky

Agradecimientos por su colaboración en el presente número a

Sr. Abrasha Rotenberg

Sra. Cecilia Roth

Dr. Oleh Wolowyna

Al equipo de la Embajada Argentina en Ucrania

Lic. Lessia Miliutenko

Lic. Alejandra Wasyluk